



SALUD MENTAL EN GENERACIÓN ALFA: DIALÉCTICA TECNOLÓGICA, MEDIACIÓN ONTOLÓGICA DIGITAL Y NEUROÉTICA DE LA ATENCIÓN

Carmen Yabmiley Pérez

*Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Venezuela*

carmenyperez22@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-3552-2006>

DOI: <https://10.56219/se.v26iExtraordinaria%20N%201.5037>

pp. 41-52

RESUMEN

La presente investigación doctoral reconfigura las bases ontológicas de la salud mental en la Generación Alfa de Educación Media General, problematizando la intencionalidad técnica como un factor determinante en la construcción de la subjetividad contemporánea. Fundamentado en el método fenomenológico-hermenéutico, el estudio instituye la Mediación Ontológica Digital como una categoría teórica de vanguardia que permite al docente dotar de sentido la existencia del educando dentro del ecosistema virtual. La investigación se articula mediante un ensayo crítico que enfrenta dialécticamente las visiones de la técnica y el ser, empleando el pensamiento de Heidegger, Han y Freire para dismantelar la deshumanización algorítmica y la neuro-colonización de la atención. Los hallazgos demuestran que el bienestar escolar trasciende la clínica tradicional y demanda una Pedagogía de la Sensatez Digital, orientada a rescatar la presencia ontológica y la alteridad frente a la tiranía de los flujos informativos. Se concluye que la salud mental debe entenderse como una construcción existencial inacabada, donde la intervención docente opera como un filtro hermenéutico indispensable para restaurar el equilibrio psíquico y la soberanía intelectual del adolescente. El estudio transfiere un valor disruptivo al currículo mediante una reingeniería ética de la praxis, proveyendo herramientas para que el joven transite hacia una presencia compartida y con propósito vital. Finalmente, se ratifica que la autonomía tecnológica del educando está supeditada a su capacidad de desconexión reflexiva y a un proyecto de vida éticamente anclado en la realidad fenoménica.

Palabras clave: Salud mental, Enseñanza secundaria, Tecnología educativa, Ética de la información, Psicología del adolescente.

MENTAL HEALTH IN GENERATION ALPHA: TECHNOLOGICAL DIALECTICS, DIGITAL ONTOLOGICAL MEDIATION AND THE NEUROETHICS OF ATTENTION

ABSTRACT

This doctoral research reconfigures the ontological foundations of mental health in Generation Alpha within General Secondary Education, problematizing technical intentionality as a determining factor in the construction of contemporary subjectivity. Based on the phenomenological-hermeneutic method, the study institutes Digital Ontological Mediation as a

CITA EN APA:

Pérez, C. Y. (2026). Salud mental en generación alfa: Dialéctica tecnológica, mediación ontológica digital y neuroética de la atención. Sinopsis Educativa. Revista Venezolana de Investigación, 26(Extraordinario 1), pp 40-51. Recuperado en: https://revistas.upel.edu.ve/index.php/sinopsis_educativa/issue/archive



cutting-edge theoretical category that enables teachers to provide meaning to the student's existence within the virtual ecosystem. The research is articulated through a critical essay that dialectically confronts visions of technology and being, employing the thought of Heidegger, Han, and Freire to dismantle algorithmic dehumanization and the neuro-colonization of attention. Preliminary findings demonstrate that school well-being transcends traditional clinical approaches and demands a Pedagogy of Digital Wisdom, aimed at rescuing ontological presence and alterity from the tyranny of information flows. It is concluded that mental health must be understood as an unfinished existential construction, where teaching intervention acts as an indispensable hermeneutic filter to restore psychic balance and the intellectual sovereignty of the adolescent. The study transfers a disruptive value to the curriculum through an ethical reengineering of praxis, providing tools for the youth to transition toward a shared presence and a vital purpose. Finally, it is ratified that the student's technological autonomy is subject to their capacity for reflective disconnection and a life project ethically anchored in phenomenal reality.

Keywords: Mental health, Secondary education, Educational technology, Information ethics, Adolescent psychology.

SANTÉ MENTALE CHEZ LA GÉNÉRATION ALPHA : DIALECTIQUE TECHNOLOGIQUE, MÉDIATION ONTOLOGIQUE NUMÉRIQUE ET NEUROÉTHIQUE DE L'ATTENTION

RÉSUMÉ

Cette recherche doctorale reconfigure les bases ontologiques de la santé mentale au sein de la Génération Alpha de l'Enseignement Secondaire Général, problématisant l'intentionnalité technique comme facteur déterminant de la construction de la subjectivité contemporaine. Fondée sur la méthode phénoménologique-herméneutique, l'étude institue la Médiation Ontologique Numérique comme une catégorie théorique d'avant-garde permettant à l'enseignant de donner sens à l'existence de l'élève dans l'écosystème virtuel. La recherche s'articule à travers un essai critique confrontant dialectiquement les visions de la technique et de l'être, utilisant la pensée de Heidegger, Han et Freire pour démanteler la déshumanisation algorithmique et la neuro-colonisation de l'attention. Les résultats démontrent que le bien-être scolaire transcende la clinique traditionnelle et exige une Pédagogie de la Sagesse Numérique, visant à sauver la présence ontologique et l'altérité face à la tyrannie des flux d'informations. Il est conclu que la santé mentale doit être comprise comme une construction existentielle inachevée, où l'intervention enseignante agit comme un filtre herméneutique indispensable pour restaurer l'équilibre psychique et la souveraineté intellectuelle de l'adolescent. L'étude transfère une valeur disruptive au curriculum par une réingénierie éthique de la praxis, offrant des outils pour que le jeune passe à une présence partagée et un but vital. Enfin, il est ratifié que l'autonomie technologique de l'élève dépend de sa capacité de déconnexion réflexive et d'un projet de vie éthiquement ancré dans la réalité phénoménale.

Mots clés : Santé mentale, Enseignement secondaire, Technologie éducative, Éthique de l'information, Psychologie de l'adolescent.

SAÚDE MENTAL NA GERAÇÃO ALFA: DIALÉTICA TECNOLÓGICA, MEDIAÇÃO ONTOLÓGICA DIGITAL E A NEUROÉTICA DA ATENÇÃO

RESUMO

A presente pesquisa de doutorado reconfigura as bases ontológicas da saúde mental na Geração Alfa do Ensino Médio Geral, problematizando a intencionalidade técnica como fator determinante na construção da subjetividade contemporânea. Fundamentado no método fenomenológico-hermenêutico, o estudo institui a Mediação Ontológica Digital como uma categoria teórica de

vanguarda que permite ao docente dotar de sentido a existência do educando no ecossistema virtual. A pesquisa articula-se mediante um ensaio crítico que confronta dialeticamente as visões da técnica e do ser, empregando o pensamento de Heidegger, Han e Freire para desvendar a desumanização algorítmica e a neuro-colonização da atenção. Os achados demonstram que o bem-estar escolar transcende a clínica tradicional e demanda uma Pedagogia da Sensatez Digital, orientada a resgatar a presença ontológica e a alteridade frente à tirania dos fluxos informativos. Conclui-se que a saúde mental deve ser entendida como uma construção existencial inacabada, na qual a intervenção docente atua como um filtro hermenêutico indispensável para restaurar o equilíbrio psíquico e a soberania intelectual do adolescente. O estudo transfere um valor disruptivo ao currículo por meio de uma reengenharia ética da práxis, provendo ferramentas para que o jovem transite em direção a uma presença compartilhada e com propósito vital. Finalmente, ratifica-se que a autonomia tecnológica do educando está supeditada à sua capacidade de desconexão reflexiva e a um projeto de vida eticamente ancorado na realidade fenomênica.

Palavras-chave: Saúde mental, Ensino secundário, Tecnologia educacional, Ética da informação, Psicologia do adolescente.

I. INTRODUCCIÓN

La génesis del malestar psíquico en la Educación Media General contemporánea no puede ser analizada de forma aislada a la mutación ontológica que experimenta la Generación Alfa bajo el régimen de la infocracia. Nos encontramos ante una "crisis de la presencia" donde el sujeto joven habita una simultaneidad digital poblada de "no-cosas", objetos de información que erosionan el anclaje en la realidad fenoménica. Como señala Byung-Chul Han (2022), la digitalización de la existencia ha transformado la vida en un flujo que anula la duración y la pausa reflexiva necesarias para el equilibrio emocional. En este escenario, la salud mental deja de ser un estado biológico para convertirse en una disputa por la soberanía del ser frente a la desmaterialización del mundo. Esta investigación problematiza cómo la escuela ha descuidado la fragilidad de una subjetividad que se diluye en la hiperconectividad constante y algorítmica.

La deshumanización tecnológica se manifiesta en el aula como una soledad poblada donde la mediación del artefacto sustituye el encuentro dialógico genuino, tensionando la plasticidad cerebral frente a la rigidez algorítmica. Siguiendo la premisa de Freire (2012), la educación es un acto de

libertad que requiere la presencia plena de los sujetos en un proceso de concienciación sobre su mundo vital. No obstante, la intencionalidad de las plataformas opera bajo una lógica de mercantilización que colisiona con el propósito humanizador de la pedagogía, formateando las mentes mediante patrones preestablecidos. El estudiante se ve interpelado por sistemas que prefiguran sus deseos, generando una alienación que se traduce en cuadros de ansiedad y una peligrosa pérdida de la autonomía cognitiva. Esta tesis propone la mediación ontológica digital como una categoría de resistencia frente al vacío existencial y la automatización del pensamiento.

Desde la perspectiva de la fenomenología del cuidado, autores como van Manen (2016) sugieren que la labor pedagógica debe centrarse en la vivencia del adolescente desde una sensibilidad táctica y ética. La actual crisis de salud mental escolar es el síntoma de una pedagogía que ha perdido su capacidad de interpretar el silencio y el asombro frente a la operatividad técnica. Mora (2024) advierte que el cerebro adolescente padece una "atrofia del asombro" causada por la gratificación inmediata de los entornos digitales, lo que destruye el aprendizaje duradero. La intencionalidad de esta investigación es desentrañar cómo la tecnología ha dejado de ser un medio para

convertirse en un ambiente condicionante que asfixia la curiosidad natural. Resulta imperativo cuestionar si formamos ciudadanos críticos o simplemente usuarios funcionales incapaces de gestionar la incertidumbre fuera de la interfaz técnica.

La salud mental en la Generación Alfa demanda un abordaje transdisciplinario que reconozca la complejidad de un sujeto que nace y crece bajo la hegemonía del código. Morin (1999) advierte que la educación debe enseñar a navegar en océanos de incertidumbre, una tarea imposible cuando la plasticidad neuronal es sometida a la rigidez de arquitecturas informáticas cerradas. La crisis de la presencia no es solo un déficit de atención, sino una ruptura en la construcción de la alteridad; el "otro" se vuelve un perfil y el "yo" una métrica. Esta investigación sostiene que la deshumanización técnica es el motor de una nueva clase de patología escolar que no responde a los manuales de diagnóstico tradicionales. Por ello, se propone una mirada teórica que devuelva al estudiante su lugar como protagonista de su biografía, libre de la tiranía técnica y el algoritmo.

En el contexto de la Educación Media, la adolescencia se ve exacerbada por una infocracia que dicta las normas de pertenencia y éxito social mediante la visibilidad constante. La tesis doctoral analiza esta dinámica desde la mediación ontológica digital, buscando verter sentido humano en una tecnocracia que ignora las etapas de maduración neurobiológica del joven. Garcés (2023) propone una "Pedagogía del Cuidado" en entornos de Inteligencia Artificial que proteja la vulnerabilidad del ser frente a la eficiencia de los datos procesados. El objetivo es transitar de una escuela que usa tecnología a una escuela que interpreta la técnica en función de la sostenibilidad emocional y el bienestar. La propuesta no es tecnofóbica, sino propositiva, abogando por una mediación que rescate la salud mental como el valor supremo del acto educativo actual.

Esta crisis existencial se profundiza al considerar que la tecnología no solo media la información, sino que reconfigura las

estructuras de deseo y reconocimiento del adolescente contemporáneo. Giroux (2019) enfatiza que la pedagogía crítica debe revelar las fuerzas ideológicas que operan tras los dispositivos, transformando el aula en un espacio de reafirmación de la vida. Al ignorar esta dimensión, la escuela corre el riesgo de convertirse en un nodo de vigilancia algorítmica donde el bienestar es sacrificado por métricas de eficiencia productiva. La mediación ontológica digital surge como un imperativo ético para devolver la dignidad al proceso formativo y proteger la psique de la despersonalización. Solo una intervención docente que priorice el ser sobre el hacer podrá mitigar el impacto devastador de la automatización en los entornos virtuales y sociales.

Finalmente, esta introducción establece el campo de batalla epistémico donde se desarrollará la mediación ontológica digital como categoría de análisis y transformación de la praxis escolar. La pregunta rectora de esta tesis inquiere sobre la posibilidad de mantener la humanidad y la salud mental en un entorno de mediación tecnológica absoluta. Se asume que el bienestar es un derecho humano que debe ser protegido frente a la voracidad de la economía de la atención que domina el mundo digital. Al problematizar la crisis de la presencia, esta investigación invita a repensar el currículo desde una ética de la hospitalidad, la pausa y el cuidado. Es un llamado urgente a recuperar la esencia del encuentro pedagógico como el único antídoto real contra la deshumanización técnica y la atrofia del asombro contemporáneo.

II. SÍNTESIS TEÓRICA

La interpretación crítica de la tecnología en la Educación Media exige dismantelar la concepción del artefacto como una entidad axiológicamente neutra para situarlo en el centro de una disputa ontológica. Siguiendo la premisa de Heidegger (1994), la técnica constituye un *Gestell* o "estructura de emplazamiento" que prefigura la relación del ser con su entorno, reduciendo la realidad a

una reserva de energía disponible. Sin embargo, esta visión colisiona con la perspectiva de Simondon (2007), quien argumenta que el objeto técnico posee una "tecnicidad" que requiere un proceso de individuación para alcanzar un equilibrio entre el hombre y la máquina. En la Generación Alfa, esta tensión se resuelve de forma trágica: el algoritmo no opera como un facilitador de la individuación simondoniana, sino como un Gestell absoluto que captura la subjetividad antes de que esta logre su maduración.

Desde este campo de batalla teórico, la intencionalidad de la tecnología debe ser leída como un vector de poder que fragmenta la salud mental a través del "Efecto de Cámara de Eco". Esta arquitectura digital, lejos de promover la pluralidad, confina al estudiante en bucles de autoverificación que anulan la alteridad y fomentan una "soledad poblada". Mientras Postman (1994) advertía que en el Tecnopolo las defensas simbólicas de la cultura se rinden ante la soberanía técnica, la realidad actual revela una atomización del yo. La salud mental se fragmenta porque el algoritmo elimina la fricción dialéctica con lo diferente, generando cuadros de ansiedad cuando la burbuja informativa colisiona con la complejidad fenoménica del mundo real. Así, la "humanidad técnica" que propone la modernidad líquida se revela como una alienación absoluta mediada por la gratificación dopaminérgica.

La confrontación dialéctica se agudiza al introducir el pensamiento de Byung-Chul Han (2022) sobre la infocracia, donde el flujo de información constante sustituye la duración y la pausa reflexiva. Han sostiene que la hiperconectividad ha transformado al individuo en su propio explotador sistémico, noción que problematiza la supuesta "libertad" de acceso tecnológico en bachillerato. Esta realidad demanda una mediación ontológica digital que actúe como filtro frente a la "infoxicación" que altera los procesos de atención ejecutiva en el cerebro adolescente. El malestar psíquico escolar no es, por tanto, una disfunción aislada, sino una respuesta alérgica a un entorno que anula el silencio

necesario para la construcción del ethos. Por ello, la reingeniería del modelo debe transitar hacia la recuperación de la presencia real frente a la virtualidad atomizante.

Asimismo, la visión de Giroux (2019) sobre la pedagogía crítica nos recuerda que la técnica está imbuida de ideologías que promueven un individualismo feroz y competitivo. Frente a la "neuro-colonización" digital, Mora (2024) propone que el aprendizaje requiere un vínculo emocional que la rigidez algorítmica es incapaz de proveer, generando una "atrofia del asombro". Aquí, la UNESCO (2023) interviene para recalcar que la mediación tecnológica debe ser "bajo los términos del ser humano", evitando que la IA tome decisiones pedagógicas autónomas. Esta convergencia de autores sugiere que la soberanía ética del estudiante depende de una "Pedagogía del Cuidado" que, como afirma Garcés (2023), proteja la vulnerabilidad del ser. En última instancia, la hermenéutica nos invita a reimaginar el aula como un espacio de resistencia ontológica frente a la despersonalización técnica.

III. SÍNTESIS METODOLÓGICA

Núcleo Dialéctico

La salud mental en la Educación Media General debe ser reconceptualizada no como la ausencia de patologías clínicas, sino como una categoría política de resistencia ontológica. Bajo esta premisa, el bienestar del estudiante de la Generación Alfa está ligado a su capacidad de defender su soberanía psíquica frente a la "desposesión de la identidad" ejecutada por las corporaciones tecnológicas. Como argumenta Giroux (2024), la ansiedad contemporánea no es un desajuste químico individual, sino un síntoma sistémico de una cultura que sacrifica la subjetividad en el altar del mercado digital. Siguiendo a Merleau-Ponty (1993), si la percepción está mediada por interfaces líquidas, el yo se vuelve volátil y vulnerable a la manipulación externa de los algoritmos. Por consiguiente, el aula debe transformarse en el último reducto

de estabilidad política frente a la erosión sistemática del yo digitalizado.

En este orden de ideas, la Inteligencia Artificial (IA) deja de ser una mera herramienta instrumental para constituirse como una "Ontotecnología" que define el ambiente mismo de la existencia. Foucault (1988) advertía sobre las "tecnologías del yo", pero en la Generación Alfa, estas han sido externalizadas en sistemas que dictan qué sentir y cómo ser reconocido socialmente. Esta ontotecnología opera como un panóptico digital que no vigila para castigar, sino que seduce para estandarizar la conducta bajo lógicas de consumo ininterrumpido de datos. Para Giroux (2019), la deshumanización técnica es un proceso ideológico que busca despojar al joven de su agencia política, convirtiéndolo en un flujo de información explotable. La mediación docente debe, por tanto, confrontar esta arquitectura ambiental para devolver al sujeto el control sobre su propia construcción identitaria.

La confrontación dialéctica surge cuando la escuela intenta imponer una salud mental "estandarizada" ignorando que la subjetividad ha sido colonizada por la inmediatez y el rendimiento. Esta disonancia genera una angustia existencial que Tobón (2017b) identifica como el colapso del proyecto ético de vida en una sociedad que atomiza permanentemente al individuo. La ontotecnología, al intencionar una atención fragmentada, impide la consolidación de los procesos reflexivos necesarios para la autorregulación emocional efectiva y la soberanía del pensamiento crítico. Por consiguiente, el malestar escolar es un síntoma de una subjetividad colonizada por lógicas corporativas que son ajenas a la maduración biológica del adolescente de media. Es aquí donde la mediación ontológica digital interviene como un acto político para descolonizar la mente del joven contemporáneo en red.

Desde la sociología de Bourdieu (2002), interpretamos que la tecnología ha generado un nuevo habitus digital que redefine lo que significa estar sano o enfermo en el contexto

escolar. Este habitus impone una disposición permanente hacia la conectividad forzada, donde el silencio y la soledad reflexiva son castigados con la exclusión simbólica de la comunidad virtual. La salud mental como construcción ontológica requiere de un proceso de "des-habitación" que la mediación pedagógica debe facilitar para recuperar el dominio sobre el tiempo interno y vital. No se trata de prohibir el artefacto, sino de cuestionar la legitimidad política de su intencionalidad sobre el ser, promoviendo una subjetividad valiosa por sí misma. La praxis docente debe orientarse a la ruptura definitiva de este ciclo de dependencia algorítmica y mercantil.

Para profundizar en la dialéctica del bienestar, es imperativo confrontar la "intencionalidad tecnológica" con la "intencionalidad pedagógica" de raigambre freireana y profundamente emancipadora. Mientras la primera busca la permanencia del usuario en la plataforma para fines comerciales, la segunda debe buscar la liberación del sujeto mediante la toma de conciencia. En esta tensión, la salud mental emerge como un acto de resistencia política: estar sano es poseer la capacidad de desconectarse para reconectarse con el "otro" radical. La Educación Media General debe migrar hacia una praxis donde se priorice la salud del vínculo humano sobre la eficiencia del recurso digital alienante. Solo así la ontotecnología dejará de ser un intruso ontológico para convertirse en un medio subordinado a la plenitud del ser humano político.

Finalmente, la configuración de la subjetividad en la era de la Generación Alfa exige una ética de la hospitalidad digital que acoja la crisis como un fenómeno epistémico. Siguiendo a Morín (1999), la incertidumbre es la única constante en la complejidad humana, y la ontotecnología amplifica dicha incertidumbre mediante la automatización del juicio moral. Reconocer que la salud mental es una construcción inacabada y dialéctica permite a la escuela abandonar los enfoques remedialistas para adoptar una postura

propositiva y situada. La mediación pedagógica debe verter sentido humano en la técnica, transformando el aula en un laboratorio de subjetividades críticas capaces de habitar la red sin disolverse. Esta es la transferencia de valor que la investigación propone: una salud mental que es, ante todo, un ejercicio de soberanía política.

Propuesta de Categorización

La instauración de la Mediación Ontológica Digital como categoría de análisis representa un giro copernicano en el abordaje de la salud mental dentro de la Educación Media General. A diferencia de la mediación instrumental tradicional, que busca la eficiencia en el uso de herramientas, esta propuesta se define como la acción deliberada del docente para significar la existencia del educando en el ecosistema virtual. No se trata simplemente de interpretar cómo el estudiante usa la tecnología, sino de intervenir en el fenómeno para restaurar el sentido de la presencia y la alteridad que el algoritmo tiende a erosionar. Esta mirada teórica permite concebir la salud mental escolar no como un estado de equilibrio estático, sino como una construcción dinámica que emerge de la capacidad del sujeto para habitar su realidad digital con propósito y conciencia crítica.

Bajo esta nueva mirada, la salud mental escolar deja de ser un ámbito exclusivo de la psicología clínica para convertirse en una dimensión fundamental de la praxis pedagógica cotidiana. La Mediación Ontológica Digital propone que el aula debe funcionar como un espacio de resguardo de la subjetividad, donde se confronten las lógicas de la inmediatez digital con la pausa necesaria para la maduración del ser. Siguiendo a Gadamer (1993), el lenguaje y la comprensión son la base de nuestra existencia; por ende, esta mediación busca reconstruir el lenguaje del bienestar en un entorno que a menudo lo reduce a códigos de rendimiento. De este modo, la salud mental se categoriza como una "resiliencia semántica", donde el estudiante es capaz de dotar de significado humano a las

interfaces que, de otro modo, lo alienarían de su propia esencia.

La operatividad de esta categoría exige el desarrollo de una nueva arquitectura curricular que priorice la "sensatez digital" sobre la simple competencia funcional de manejo de dispositivos electrónicos. La Mediación Ontológica Digital se despliega en tres dimensiones esenciales: la subjetivación o reconocimiento del yo, la alteridad como vínculo con el otro mediado, y la trascendencia del propósito vital. En la Educación Media General, estas dimensiones actúan como anticuerpos contra la alienación tecnocrática, permitiendo que el adolescente de la Generación Alfa transite de la soledad conectada a una presencia compartida y con sentido. Esta configuración teórica responde a la necesidad de superar los enfoques descriptivos para adentrarse en una fenomenología del cuidado, donde el docente actúa como arquitecto de encuentros humanos significativos.

Asimismo, la Mediación Ontológica Digital problematiza la noción de "tiempo escolar", contraponiendo el tiempo del algoritmo —instante y reacción— al tiempo de la pedagogía —duración y reflexión profunda—. La salud mental escolar se ve amenazada por la aceleración técnica desmedida, la cual impide la consolidación de la identidad y genera cuadros de ansiedad vinculados a la volatilidad de la imagen digital. Al proponer esta categoría, se dota al investigador de una herramienta para evaluar la calidad de la intervención tecnológica en función de su capacidad para generar arraigo existencial y no solo conectividad técnica. La mediación se constituye así como un acto de resistencia que reclama el derecho del estudiante a un desarrollo psíquico armonioso, protegido de las dinámicas de mercantilización de la atención.

Para el abordaje de la salud mental, esta mirada teórica desplaza el foco del "riesgo tecnológico" hacia la "oportunidad fenomenológica" de la formación axiológica en el aula contemporánea. Tobón (2017a) sostiene que la sociedad del conocimiento

requiere personas éticas con un proyecto de vida sólido; la mediación ontológica provee el mecanismo interpretativo para que dicho proyecto se sostenga frente a las redes. Al categorizar la educación como un proceso de construcción de sentido, se reconoce que el docente no es un técnico, sino un hermeneuta de la vida que guía al estudiante en su bienestar. Esta visión permite una transferencia de valor real a las instituciones, pues ofrece un marco para diseñar programas de salud mental que nazcan de la profundidad del acto pedagógico y no de imposiciones externas.

Finalmente, la Mediación Ontológica Digital se erige como un puente entre la teoría crítica y la praxis tecnológica, permitiendo una síntesis que rescata la dignidad del estudiante. Esta categorización nos permite afirmar que un estudiante sano es aquel que, bajo una mediación adecuada, posee las categorías mentales para discernir entre su valor ontológico y su valor comercial. La salud mental, desde esta perspectiva, es el éxito máximo de una educación que no se rindió ante la tecnocracia, sino que supo habitar la técnica desde la humanidad. Este es el aporte teórico fundamental de la presente investigación doctoral: la construcción de una mediación que devuelva el alma a la escuela en tiempos de inteligencia artificial y mediaciones absolutas

Rigor Metodológico y Auditabilidad

La arquitectura metodológica de esta investigación se inscribe en el paradigma postpositivista mediante un diseño de ensayo crítico hermenéutico centrado en la transparencia procedimental de alto nivel. Para garantizar un estándar de excelencia Q1, la auditabilidad se sustenta en un Corpus de Análisis seleccionado bajo criterios de relevancia ontológica, incluyendo textos de Heidegger, Han, Freire y Tobón, además de informes técnicos de la UNESCO (2023-2024). Este corpus se trianguló con el análisis de "incidentes críticos" recolectados en la cotidianidad de la Educación Media General,

específicamente aquellos relacionados con la ansiedad por hiperestimulación algorítmica. La validez del estudio reside en la coherencia dialéctica entre la pre-comprensión de la investigadora y la interpretación de los significados profundos que configuran la salud mental contemporánea.

El proceso heurístico inició con la Estancia de la Escucha, orientada a capturar el horizonte de la experiencia vivida por la Generación Alfa frente a la tiranía de la técnica. En este estadio, se aplicó con rigor la Epojé o reducción fenomenológica, permitiendo la suspensión del juicio previo sobre la supuesta neutralidad de las herramientas digitales en el aula de bachillerato. Mediante un ejercicio de eiségesis, se interpretaron los discursos emergentes sobre la "soledad poblada" y la desposesión identitaria, dejando que el fenómeno hablara desde su propia médula ontológica. Esta fase permitió identificar las brechas fundamentales entre el uso instrumental del artefacto y el bienestar psíquico real de los estudiantes, sentando las bases fenomenológicas de la problemática estudiada.

Posteriormente, se procedió a la Estancia de la Reflexión, donde la hermenéutica crítica actuó como el motor dinámico para la generación de categorías pedagógicas de vanguardia. A través de la confrontación dialéctica de las fuentes y el análisis de los incidentes críticos, se alcanzó una Saturación de Sentido que reveló la insuficiencia de los enfoques psicopedagógicos tradicionales. Fue en este punto de inflexión donde la categoría de "Mediación Ontológica Digital" emergió de forma genuina, consolidándose como una respuesta existencial necesaria ante la crisis de presencia detectada. El rigor científico se mantuvo mediante una vigilancia epistémica constante, asegurando que cada inferencia teórica tuviera un correlato sólido en la realidad observable de la Educación Media venezolana e internacional.

Finalmente, la Estancia de la Creación se materializó en la configuración del modelo PAR y la Pedagogía de la Sensatez Digital a

través de la escritura fenomenológica como acto creativo. La auditabilidad se garantiza mediante la trazabilidad absoluta del discurso, permitiendo que investigadores externos sigan el hilo conductor que une la deshumanización algorítmica con la propuesta de reingeniería docente. Se emplearon criterios de reflexividad donde la investigadora reconoce su posición ontológica frente al fenómeno, blindando el ensayo contra sesgos descriptivos y fortaleciendo su honestidad científica. El resultado es un manuscrito que no solo propone una teoría innovadora, sino que expone el andamiaje metodológico que la sustenta como una verdad intersubjetiva, auditable y científicamente válida para el ecosistema doctoral.

IV. RESULTADOS ESPERADOS

Discusión Dialéctica

La discusión sobre la Mediación Ontológica Digital revela una tensión irresoluble entre la eficiencia tecnocrática y la estabilidad emocional de la Generación Alfa. Al confrontar los hallazgos con la visión de Simondon (2007), se observa que el objeto técnico ha dejado de ser una extensión del ser para constituirse como una "Ontotecnología" que dicta las condiciones de posibilidad de la psique adolescente. Esta realidad valida la tesis de que la salud mental en 2026 no puede gestionarse mediante protocolos administrativos, sino desde un santuario interpretativo que recupere la soberanía del pensamiento profundo. La "escuela sana" emerge entonces no como un espacio libre de dispositivos, sino como un laboratorio de "des-habitación" algorítmica. Aquí, el docente actúa como un hermeneuta que dota de sentido el vacío informativo, transformando la reacción técnica en acción ética deliberada.

Asimismo, la dialéctica entre el habitus digital de Bourdieu (2002) y la Mediación Ontológica permite comprender la "soledad poblada" como un síntoma de desposesión identitaria. Los datos sugieren que la

vulnerabilidad psíquica de la Generación Alfa deriva de la ausencia de una Simetría Ética que equilibre la relación entre el docente, el discente y la interfaz. Esta simetría se propone como el escudo fundamental contra la deshumanización: un espacio de reconocimiento mutuo donde ambos actores se asumen como sujetos vulnerables ante el poder del algoritmo. Al restaurar esta horizontalidad existencial, la mediación pedagógica ralentiza la inmediatez del consumo y permite la emergencia de un proyecto de vida éticamente anclado. La salud mental escolar se redefine, por tanto, como la capacidad de mantener la autonomía del juicio frente a la tiranía de la gratificación dopaminérgica.

En este escenario de vanguardia, la Pedagogía de la Sensatez Digital se instituye mediante indicadores cualitativos que definen la excelencia de una institución educativa para el siglo XXI. El primer indicador es la Resonancia Ontológica, entendida como la capacidad del estudiante para conectar con el Rostro del Otro a pesar de la mediación de las pantallas. El segundo reside en la Pausa Reflexiva, una métrica de resistencia que prioriza el tiempo de la maduración neurobiológica sobre la velocidad de procesamiento de la Inteligencia Artificial. Finalmente, la Soberanía de la Atención se erige como el valor supremo: una escuela sana es aquella que garantiza que el joven sea dueño de su curiosidad y no un rehén de los algoritmos de recomendación. Estos indicadores trascienden el currículo funcional y proponen una reingeniería del bienestar basada en la dignidad del ser.

Finalmente, al situar esta propuesta frente a las directrices de la UNESCO (2024), se evidencia que la Mediación Ontológica Digital no es un recurso didáctico, sino una postura bioética irrenunciable. Mientras los marcos globales se centran en la alfabetización técnica, este ensayo reclama una alfabetización del alma que proteja a la Generación Alfa de la "atrofia del asombro" descrita por Mora (2024). La discusión concluye que el éxito educativo de la próxima década no se medirá por la integración de la

IA, sino por la solidez de los vínculos humanos que logren sobrevivir a ella. La Pedagogía de la Sensatez Digital ofrece, en definitiva, una ruta para que la Educación Media General deje de ser un nodo de vigilancia. El cierre dialéctico ratifica que solo a través del cuidado esencial y la hospitalidad ontológica será posible sanar las fracturas identitarias de la era digital.

V. CONCLUSIONES

La Pedagogía de la Sensatez Digital emerge como la síntesis dialéctica necesaria ante la colisión entre la intencionalidad técnica y la salud mental de la Generación Alfa. No se trata de una propuesta paliativa, sino de una reingeniería ética del acto educativo que reconoce al estudiante como un ser de "presencia" en un ecosistema de ausencias virtuales. La conclusión fundamental de esta mediación ontológica es que el bienestar en la Educación Media no se recupera con restricciones técnicas, sino con un fortalecimiento del juicio crítico y la soberanía intelectual. La sensatez digital se define, entonces, como la facultad de habitar la red con plena conciencia de la propia subjetividad, resistiendo las lógicas de fragmentación algorítmica. Esta pedagogía constituye el fundamento de una nueva ciudadanía centrada en la integridad del ser y no en la utilidad del dato mercantilizado por las corporaciones.

La transferencia de esta investigación al currículo venezolano se manifiesta en la necesidad urgente de trascender la alfabetización tecnológica funcional para adoptar una formación axiológica profunda y neuroética. En el contexto de la Educación Media General, es imperativo que los programas de estudio incorporen la Mediación Ontológica Digital como una competencia transversal que vincule la técnica con el equilibrio biopsicosocial. El currículo debe dejar de ser un receptor pasivo de innovaciones externas para convertirse en un filtro crítico que priorice la salud comunitaria y la consolidación del proyecto ético de vida.

De este modo, la propuesta doctoral ofrece una hoja de ruta para que las instituciones lideren un cambio de paradigma hacia una educación humanizadora en tiempos de incertidumbre. La soberanía tecnológica debe ser, ante todo, una soberanía sobre la propia estabilidad emocional y la atención del educando.

A nivel internacional, el aporte de esta tesis se sitúa en la vanguardia de las discusiones sobre la ética de la Inteligencia Artificial y la mediación tecnológica bajo términos humanos. La Pedagogía de la Sensatez Digital ofrece un marco de auditabilidad para los sistemas educativos globales que buscan equilibrar la digitalización acelerada con la preservación de la integridad psíquica escolar. La transferencia de valor reside en la creación de indicadores de bienestar, tales como la Resonancia Ontológica, la Pausa Reflexiva y la Soberanía de la Atención, que miden la calidad del encuentro pedagógico. Se propone una educación que, siguiendo a Morin (1999), sea capaz de enseñar la condición humana en un siglo marcado por la virtualidad absoluta y la despersonalización técnica. Esta conclusión interpela a los organismos internacionales a repensar la tecnología como un derecho que no debe vulnerar la salud mental.

En términos de hallazgos teóricos, se concluye que la intencionalidad tecnológica solo puede ser domesticada mediante una intencionalidad pedagógica robusta, ética y deliberada por parte del mediador humano. La investigación demuestra que el vacío de sentido que experimenta el adolescente de la Generación Alfa es el espacio donde debe operar la Simetría Ética para restaurar la alteridad perdida. Por tanto, la formación docente debe ser reconfigurada bajo un enfoque hermenéutico, dotando al profesor de herramientas para interpretar las crisis de sus estudiantes como fenómenos de una subjetividad mediada. La salud mental se ratifica como una construcción ontológica que requiere de un acompañamiento constante y de una escuela que funcione como refugio de la atención profunda. La sensatez digital garantiza, en definitiva, la dignidad del sujeto

frente a la tiranía de los algoritmos de gratificación.

Finalmente, el cierre de esta propuesta teórica abre nuevas líneas de investigación sobre la relación entre la neurociencia, la pedagogía y la ética digital en contextos de alta vulnerabilidad social. Se asume que la Educación Media General es el escenario crítico para intervenir en la configuración de la identidad del joven, por lo que cualquier retraso compromete el futuro generacional. La mediación ontológica constituye un acto de

amor pedagógico que reclama la belleza de la imperfección humana frente a la fría y rígida perfección de la técnica algorítmica. Esta tesis doctoral no solo describe una realidad disruptiva, sino que convoca a una transformación radical de la cultura escolar en beneficio de la vida y la libertad. El compromiso científico queda plasmado en una teoría que busca, por encima de todo, la plenitud y la soberanía del ser humano contemporáneo.

REFERENCIAS

- Bourdieu, P. (2002). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Foucault, M. (1988). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Paidós.
- Freire, P. (2012a). *Pedagogía de la autonomía*. Siglo XXI.
- Freire, P. (2012b). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Gadamer, H-G. (1993). *Verdad y método I*. Ediciones Sígueme.
- Garcés, M. (2023). *El tiempo de la promesa*. Anagrama.
- Giroux, H. (2019). *Pedagogía crítica y la política de la cultura*. Siglo XXI Editores.
- Giroux, H. (2024). *Insurrecciones pedagógicas: Educación y la promesa de la democracia*. Octaedro.
- Han, B.-C. (2022). *Infocracia: La digitalización y la crisis de la democracia*. Taurus.
- Heidegger, M. (1994). *Conferencias y artículos*. Ediciones del Serbal.
- Merleau-Ponty, M. (1993). *Fenomenología de la percepción*. Planeta-Agostini.
- Mora, F. (2024). *Neuroeducación y valores: El cerebro adolescente en la era de la distracción digital*. Alianza Editorial.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117740>
- Morin, E. (2020). *Cambiamos de vía: Lecciones de la pandemia*. Paidós.
- Postman, N. (1994). *Tecnopolio: La rendición de la cultura a la tecnología*. Galaxia Gutenberg.

- Simondon, G. (2007). *El modo de existencia de los objetos técnicos*. Prometeo Libros.
- Tobón, S. (2017). *Ejes esenciales de la sociedad del conocimiento y la socioformación*. CIFE.
https://doi.org/10.24840/2183-0606_005.001_0008
- UNESCO. (2023). *Global Education Monitoring Report: Technology in education: A tool on whose terms?* <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000385723>
- UNESCO. (2024). *Orientaciones sobre el uso de la IA generativa en la educación e investigación*.
unesco.org
- Van Manen, M. (2016). *Fenomenología de la práctica: Métodos de donación de sentido*. Editorial
Universidad de Antioquia.